

5 Real 5

**MANILLA**

5 Real 5

**SUSCRIPCION**

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

**PERIÓDICO SEMANAL****ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

**ANUNCIOS**

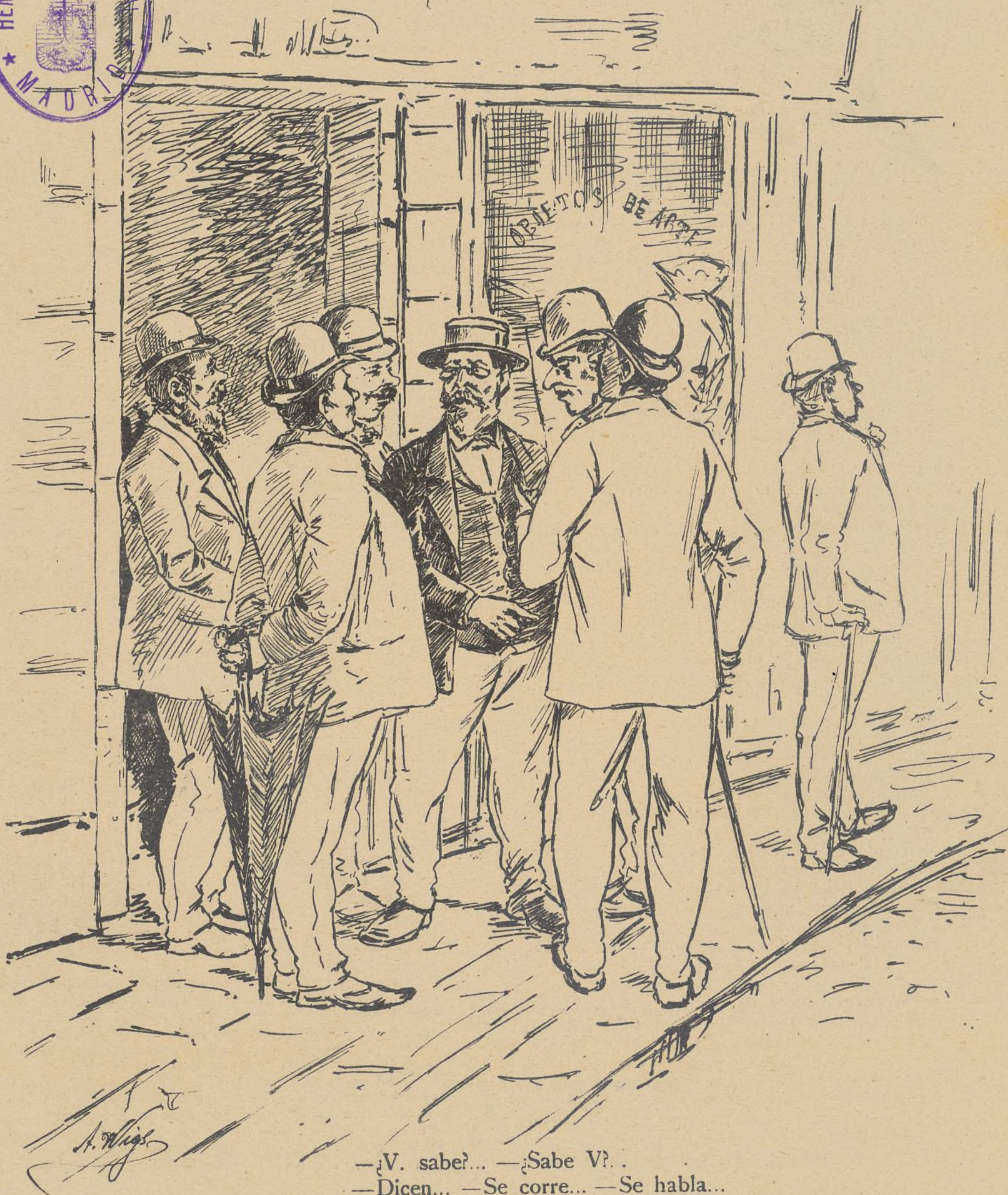
Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELÉFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

**ENTRE CURIOSOS**

—¿V. sabe?... —¿Sabe V?...  
 —Dicen... —Se corre... —Se habla...  
 —Pero yo... —Ni yo... —Ni yo...  
 —Vamos, nadie sabe nada.



## SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Poema minúsculo*, por Reñatsac.—*Cartas á alguno*, por Un Infeliz.—*Divorciamo*, por Miguel Romero.—*Retratos*, por Uno.—*El banquero*, por R. G.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Entre curiosos*, por A. Wig.—*Que buscan ustedes*, por Otro.—*Anuncios*, por A. Wigs.



No ha pasado nada.

Al menos, tal creo.

Y si alguno de ustedes es capaz de decirme qué ha podido ocurrir, se lo agradeceré infinito, porque á estas horas no sé por donde empezar la reseña, en lo tocante á notas salientes de la semana.

Y al decir notas salientes, se comprenderá que me refiero á puntos dignos de ser tomados en consideración por quien quiere ser cronista más de hechos que dichos.

¡Ah! Si fuese de esto último, no me faltaría tela: con sólo hacerme eco de las conversaciones callejeras, tendría para rato.

Pero aquí lo que se dice es más que lo que sucede lo que se supone, por no decir lo que se miente.

Vivimos en lo que pudiera llamarse perpétua hipótesis. Como no sucede por lo general nada nunca, damos en pensar en lo que pudiera suceder y poco á poco, sin parar mientes en ello, lo que empezamos por suponer concluimos por creerlo real.

Semana falta de noticias, ya se sabe, sobrada de frutos de la imaginación, y agarrándonos á cualquiera detalle, por nimio que sea, como se dé en sacarle punta... ¡ni punta Restinga!

Repasadas las colecciones de los periódicos que han salido á luz del lunes acá, no se saca de ellos más que un puñado de gacetas epitalámicas, otro de notas luctuosas, el consabido capítulo de sucesos varios que no varían ni siquiera en lo de infractores á bandos, extracto de la *Gaceta* y... pare V. de contar.

Y á vuelta de tanto *Que se casen*, *Pésame* y *Oficial*. No se vé más novedad que la de los recipientes que tanta celebridad dieron en Madrid, por bandos con ellos relacionados, al duque de Sexto.

Gracias á que ya está el correo llegando á Manila casi y que del lunes al martes saldremos de este *marismo*, que si nó era cosa de desesperarse y concluir no sólo por escuchar bolas y exageraciones de desocupados, sino por inventarlas, aunque no fuera más que para luego tener el gustazo de desmentirlas.

Pero el correo que viene, los ciento treinta pasajeros que trae, el pliego que no faltará y algo que todavía pueda saberse de la retirada del Califa cordobés, hace que nos reanimes un poco, contribuyendo acaso á ello también ese porvenir tan risueño que la Casa de Moneda nos ofrece, prometiendo empezar dentro de brevísimo plazo la acuñación de los medios pesos, que han de salvarnos, según unos, y al Sultan de Marruecos según otros, si bien aún en este caso no dejarán de ganar, cuando menos los que se encarguen de enviar á S. M. Marroquí el numerario que necesite, sin perjudicar para nada al actual precio del giro, que, gracias á Dios, se sigue manteniendo al 24, pues peor fuera que estuviera al 25 ó al 30, aunque todavía puede esperarse que su-

ceda eso y mucho más, que casos más extraordinarios registra la Historia; sin ir más lejos, aquellos en que "hubo padres que se comieron á sus propios hijos."

Cuando Manila se pone así de desesperante y aburrido, entran deseos de liar el petate y hacer un viaje por las provincias, á ver si ocurre algo distinto, aunque sean esas fiestas onomásticas de los jefes de las mismas, que tanto júbilo producen y que dan motivo á tan pintorescas correspondencias, donde se detalla hasta el punto de que aquí sepamos que el juez de sementera Sr. Kionson cantó preciosos trozos de ópera con la bella y elegante señorita de Sau Cucufate, que no en balde ha estado educándose quince años en unos de los más importantes colegios de la capital.

Eso, en las provincias de poco más ó menos, que cuando se trata de otras, como Iloilo, por ejemplo, entran verdaderos deseos de irse á vivir allí, aunque sólo sea para saber lo que sucede en Manila, ya que aquí lo ignoramos, merced á las mentiras que de viva voz se dicen que hacen desconfiar de todo y al prudentísimo silencio de la prensa local que no se hace eco de nada.

SATURNINO SABADELL.

Julio—22—93.

## POEMA MINÚSCULO

Juan pretendía á Rosita  
porque era la más bonita  
entre jóvenes hermosas,  
pues tenía una carita  
como de lirios y rosas.

Resultado: se casaron;  
la luna de miel gozaron,  
y tras sus noches hermosas,  
pausadamente llegaron  
el hastío y otras cosas.

Juan, pues, hablando en verdad,  
si á Rosita solo amaba  
por su notoria beldad,  
la amaba porque ella daba  
pábulo á su vanidad.

Una horrible enfermedad  
hizo la casualidad  
que padeciera Rosita,  
y su cara tan bonita  
quedose horrible en verdad.

Pero el caso es que Rosita  
amaba á Juan solamente  
porque, al decir de la gente,  
tenía Juan mucha *guita*,  
hablando *flimencamente*.

Por azár de la fortuna,  
siempre pródiga en vaivenes,  
Juan perdió todos sus bienes  
y quedose sin ninguna  
comodidad, fausto y trenes.

De modo que si el doncé  
pretendía á la doncella  
tan solo porque era bella,  
ella le estimaba á él  
mucho menos que el á ella.

Perdidos ya los encantos  
que á Juan y á Rosa movieron  
á unirse, cual se unen tantos,  
¿creerá el lector que murieron  
de pesadumbre y quebrantos?

Eso parece en razón;  
más por el duelo igualados,  
al mirarse desgraciados,  
se amaron por compasión  
ambos, sin amor casados.

REÑATSAC.

## CARTAS A ALGUNO

1.<sup>a</sup>

RESPECTABLE desconocido.

No te incomodes, sulfures ni subleves, porque me dirija atrevidamente á tí sin haberte pedido autorización para ello.

Sálveme la ignorancia que me domina y el afán que de aprender tengo; causas ambas, que, unidas á mi infelicidad de nacimiento, has de tener en cuenta para disculparme en aquello que te diga y pueda saberte amargo.

Porque los infelices tenemos la debilidad de decir lo que sentimos, sin saber muchas veces hasta donde puedan llegar nuestras declaraciones, lo que es una consecuencia natural del poco alcance de nuestra vista, que en la mayor parte de las ocasiones no nos permite divisar más que escasamente á la distancia de la punta de nuestros órganos nasales.

Es un mal; convengo en ello y tú á tu vez, mi querido é incógnito destinatario convendrás, pues gran trabajo no ha de costarte, en que aun siendo mal, hay que pasar por él, porque como dijo no se quien,—que yo no estoy muy fuerte en citas ni en nada,—existen males que son necesarios.

Yo quisiera tener la pluma de un génio de esos que han



dejado tras sí un rastro tan luminoso é imperecedero, que aún sin ser, siguen siendo, por causa de la inmortalidad: pero pobre infeliz y desheredado de toda clase de dotes, he de conformarme con alguna pluma de ganso de esas que se les caen á muchos de los que culti'an y *abonan* las letras en este ardoroso suelo, gran campo de operaciones de fatuos y presuntuosos que se erigen en reyezuelos por su propia voluntad, sin ver, los muy... lince, que no tienen otra aureola que la teatral de hoja de lata fabricada por ellos mismos, para su satisfacción ante el espejo, al que tienen la debilidad de llamar público.

Dirasme, ignoto amigo, que si tan infeliz me creo, porque trato de introducirme en un terreno que otros consideran como suyo propio y al que no debiera llegar en la vida por causa de mi poquedad de entendimiento.

Eso es egoísta como ello sólo.

¿Pues qué? El sér que nace con protuberancias en la espalda, el inútil de brazos ó piernas, el ciego, el mudo y esos mil defectuosos que la inexcrutable Naturaleza envía á este mundo, quedan excluidos por completo de la vida social para que ha nacido el hombre?

Para eso más valiera emplear el sistema de, no sé que pueblo antiguo, cuyos habitantes, cuando no nacían con todas las perfecciones y bellezas de un santo hereje que adoraban, eran arrojados á un sitio, donde perecían estrellados, por el delito de lesa incorrección de formas.

No; nuestro siglo no puede permitir semejante abuso, y desde el momento en que autoriza á los Narcisos de la literatura, que se adormezcan en el éxtasis de sus escritos, debe, dentro de su espíritu democrático, dar carta ámplia al Picio de la misma, que no pudiendo como los anteriores buscar una luna donde reflejar su imágen, porque todas saltan en pedazos al reproducir tanta fealdad ha de contentarse con ver á los demás.

Creo haberte ya dicho quien soy yo, que muy justo y caballeresco es hacer las presentaciones como manda la correcta etiqueta de nuestra galante época.

Es decir, esto es lo que se me ocurre, por más que no responda de haber acertado, porque los infelices tenemos eso; cuando mejor lo queremos hacer lo estropeamos.

Pero dentro de mis romos alcances lo he hecho así creyéndolo la mejor manera.

Así pues, sálveme la intención.

Y ahora me toca decirte quien eres tú.

¿Te sorprendes de ello?

Lo comprendo.

Haber empezado diciendo que no conozco á quien escribo y concluir haciendo su retrato, parece algo, así, como de *salamanquero* ó demente.

Me explicaré como Dios me dé á entender y mediante tu generosa indulgencia.

Allá, en los tiempos en que á fuerza de creer en tantas cosas no se creía en nada, en que había más dioses que escritores notables tenemos en Manila, en que la parra y la higuera eran los Font y Frascuitas de la humanidad y en que las más elegantes damas y los más pulidos caballeros se sonaban los dedos, como cualquier indígena de nuestros días, dicese que había un bicho que no sé si era perro, gato ó carabao, que guardaba la puerta de un local bastante ámplio para que cupiesen en él cuantos mortales pasaran á la otra vida.

El tal guardián debía de ser un enemigo terrible, porque yo recuerdo que de pequeño ví un muñeco que lo representaba y estuve soñando con él lo menos quince noches consecutivas.

No me acuerdo como se llamaba, pero sí quede su cuello salían una, dos, tres... una barbaridad de cabezas, todas con sus ojos, su boca, sus dientes... en fin, muchas cabezas.

Pues bien, cuando luego me hice hombrecito y ya comencé á tener ó á creer que tenía ideas propias, perseguí siempre el empeño de dar con el original de aquellos pintarrajes de mi niñez y, mira sí soy infeliz, que creo haber dado con él, al cabo de una porción de tiempo de ir en su busca.

Sí, amigo mío; aquel bicho eres tú mismo y yo me he impuesto una tarea, que no sé si mis fuerzas la resistirán.

Trato nada menos que de escribir una carta á cada una de las cabezas que arrancar de tus hombros.

¿Es mucho atrevimiento! ¿eh?

Pues ahí tienes lo que somos los desgraciados.

Nos empeñamos en acometer empresas que parecen insuperables á los hombres de talento, á los favorecidos de la fortuna, á los pensadores y á los sábios.

¿Y sabes con qué cuento para llevar á cabo el proyecto que á grandes rasgos te indico en esta carta preparatoria?

Con mi voluntad ayudada de mi ignorancia, permitida por tí mismo y autorizada por la censura.

¿Lograré mi empeño?

La divina gracia me ayude y el tiempo dirá.

Vale.

UN INFELIZ.

## DIVORCIAMO

*Carta que, por caso crítico,  
indignación rebosando,  
el buen Perico Gelando  
manda á su padre político.*

Querido papá... es decir, ex-papá, porque ya no puedo ser su yerno yó, como podrá presumir.

Después de lo que ha pasado, que es horrible,

es imposible mi estado; ¡sí señor ¡es imposible!

¡su hija de V. me ha engañado!

Yo jamás me figuré cuando la llevé al altar

y le juré eterna fé, que me pudiera engañar

de tan inicua manera como mi mujer le ha hecho,

sin tener ningún derecho, según lo verá cualquiera.

Cuando yo conocí á Rosa, era una chica preciosa,

como una palmera, fina, esbelta, gentil... divina;

miento si digo otra cosa. su cintura, entre mis manos

holgadamente cabía; ¡qué cintura! parecía

que por modos sobrehumanos viviera, así, sin romperse

á cualquiera movimiento: ¡qué cintura! era un portento

digno ¡ya lo creo! de verse. ¿Y el cabello? lengua mata

que suelta llegaba al suelo; aquello era pelo ¡al pelo!

¿y su tez! como la nata de blanca, que la envidiara

la nieve si se pusiera á su lado y pretendiera

compararse con su cara. Rojos labios retozones,

de vez en cuando mostraban juguetones,

al abrirse, unos piñones por dientes, que dislocaban.

Yo me arrobaba de un modo al verla, que estaba en vilo,

viendo á la Venus de Milo... pero con brazos y todo.

Si digo que estaba loco por su hija, digo poco,

querido papá... (sabrás dispensar si me equivoco;

quise decir ex-papá.) Tenga V. resignación

y sufra el golpe crúel que ha herido mi corazón

en plena luna de miel. ¡Hace solamente un año

que me juró cariñosa ser siempre la misma Rosa!

¡Oh que triste desengaño! Recuerdo con que rubor

á mi amor correspondía con su amor

y estas palabras decía:

—¿Serás Rosa siempre así? —¡Sí!

—¿Cambio en tí nó notaré? —No variaré.

—¿Inconstante cambiarás? —¡Jamás!

—¿En tu empeño seguirás constante, Rosa querida?

—¡Sí, Perico de mi vida; sí, no variaré jamás!—

Esto me dijo, ¡ay de mi y lo creí por quien soy!

¡Entonces no comprendí lo que va de ayer á hoy!

Sí, mi respetable suegro (digo, ex-suegro) me ha engañado

y quiere hacerme... ¡cuitado! ver como lo blanco es negro.

¿Para qué me prometió amorosa y complaciente

no variar, cuando varió luego tan completamente?

Su delgadez es gordura, los dientes se le han caído

y en tonel se ha convertido su esbelta y gentil cintura,

sus cabellos adorados que antes besaban los suelos

ya solo son cuatro pelos mal contados.

Ya no es nitido el semblante, pues ¿y la boca? ¡oh dior!

Sume el lábio superior dejando el otro colgante.

¿Esta es Rosa? diga V. si esta es mi Rosa preciosa,

Contésteme: ¿es esta Rosa con la que yo me casé?

¿Quiere V. una prueba más palpable? ¿No me engañó

cundo su boca exclamó, *Sí; no variaré jamás?*

A su promesa ha faltado no cumpliendo lo ofrecido.

¡Si yo lo hubiese sabido nunca me hubiera casado!

Queda deshecho el consorcio y no, así, por malas artes,

pues sabrá V. que ambas partes convienen en el divorcio;

porque dice también Rosa que yo no soy aquel chico

que llamaba *Su Perico* pues le parezco otra cosa.

El destino lo dispone así en sus sublimes obras;

sí yo á Rosa pongo sobras, ella á mí faltas me pone.

Conque, aunque el lance le añija, con esta carta le mando,

dudando que la conozca, á su hija.

Su ex-yerno.—*Pedro Gelando.*

Por la copia

MIGUEL ROMERO.

## RETRATOS

MIENTRAS salían á recibirme los señores de la casa, me entre-tuve en hojear un album que estaba sobre el velador de la sala.

Allí había de todo: retratos de viejos y de jóvenes, de hombres y de mujeres, modernos y antiguos, vivos y muertos, á la *porcelana*, en papel *salado*, iluminados á la miel, y amarillentos é injuriados por las moscas.

Casi todas las figuras, con sus ojos espantados, parecía como que me preguntaban, lo mismo que yo á ellas:

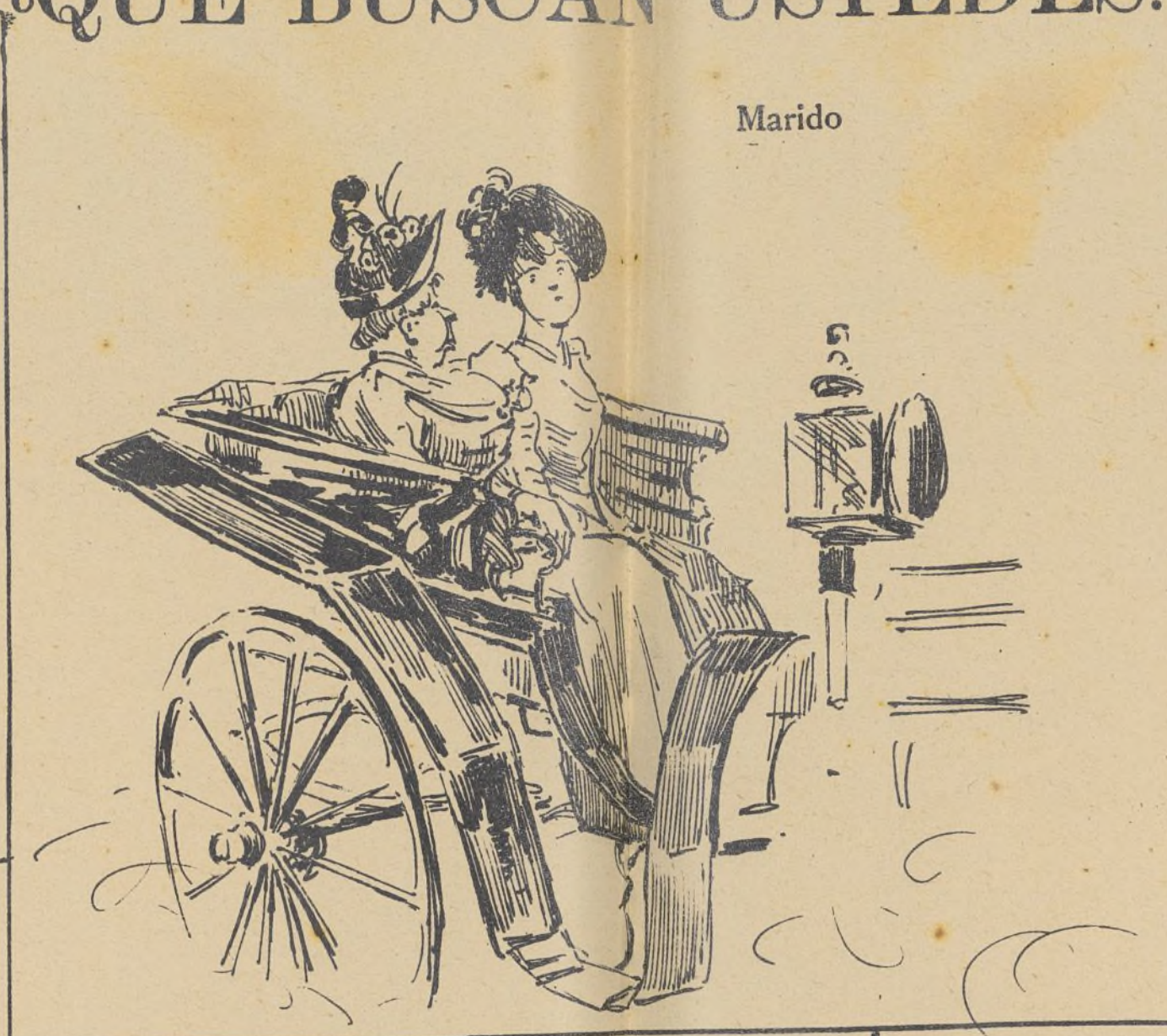
“¿Quién es V.?,



# ¿QUÉ BUSCAN USTEDES?



Tres piés al gato



Marido



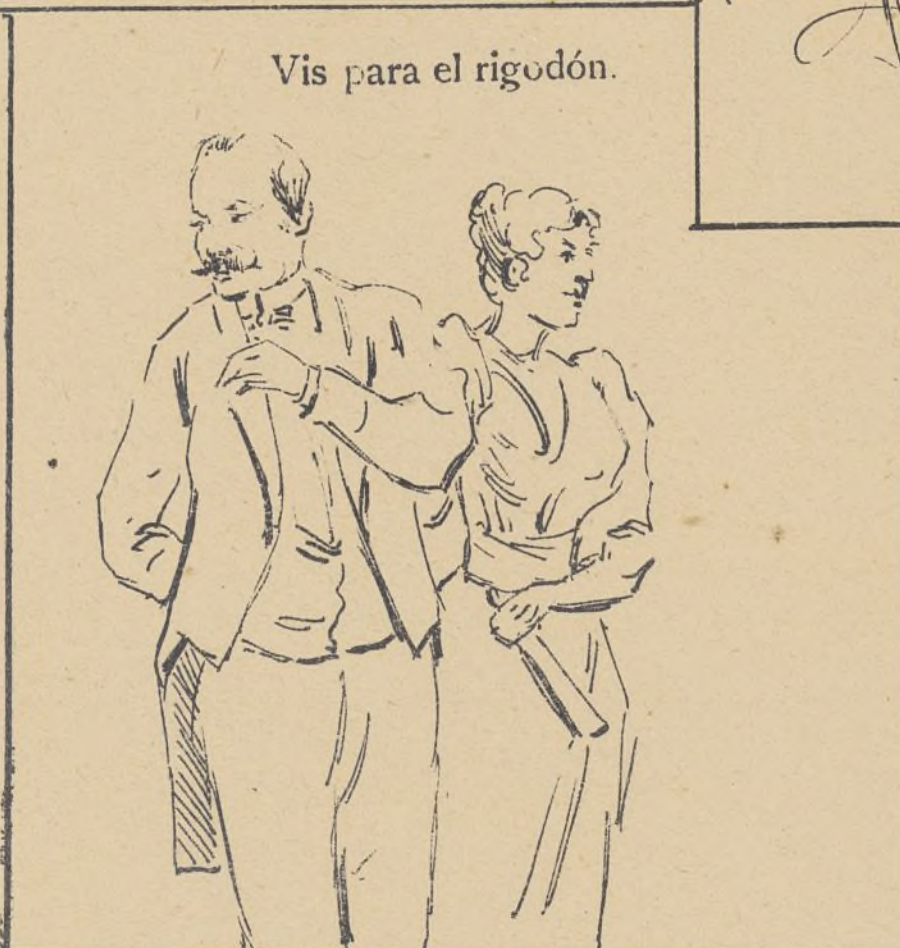
A la pérdida!



Una consonante



Una pieza siquiera para no volver de vacío.



Vis para el rigodón.



Un sombrero nuevo á la hora de los viejos



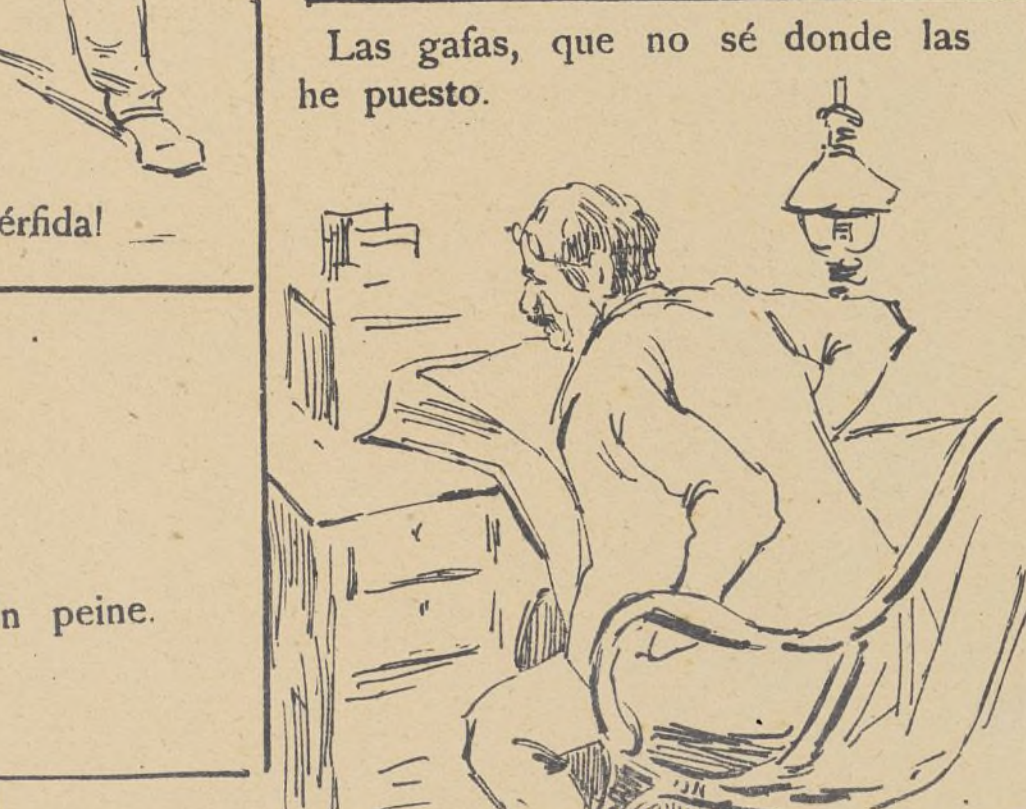
Lo que caiga



Un peine.



La cuadratura del círculo



Las gafas, que no sé donde las he puesto.



Colocación mientras el Gobierno no me reponga



Y curioso y retratados nos quedábamos con la callada por respuesta, como es natural.

A fuerza de ver tanta fotografía de cada hijo de su padre y su madre y de esperar á las personas á quienes iba á visitar, que se conoce que estaban vistiéndose de pies á cabeza, según lo que tardaban, dióme por pensar en la invención de los retratos y en la importancia del descubrimiento.

Desde Daguerre acá se ha adelantado mucho; entre aquellas placas que había que ver haciendo títeres para dar con la luz conveniente hasta esas *promenades* y ampliaciones de ahora, hay un mundo de distancia.

Además, la fotografía ha traído consigo el enriquecimiento de muchos industriales, porque, como se arriesga muy poco y se gana mucho, no hay mal negocio posible.

En los retratos todo es ganancia y así se explica que obtengan beneficios los que solo se dedican á reproducir las imágenes de soldados y criadas. Porque todo está en el público.

El retrato hoy día (y hace algunos días también) es una necesidad tan grande y precisa como la de las cajas de fósforos.

Para formarse idea de la mayor desgracia que pueda ocurrir en la vida, no hay como imaginarse una persona que no haya podido retratarse nunca.

¿Cabe todavía un *más allá*?

¡Imposible!

Y, sin embargo;

Porqué haya alcanzado tanta popularidad el retrato, es inconcebible.

El retrato no tiene más vida que la del momento.

Eso sí; al nacer, por lo mismo que su existencia es efímera, viene lleno de una fuerza y una exuberancia que aterran.

Al verle, todos son golosos, y se disputan su propiedad.

Empezando por el retratado y siguiendo por sus parientes, amigos y conocidos, les faltan ojos para contemplar la cartulina y se pasan las horas muertas mira que te mira, detalle por detalle, sombra por sombra, todo lo que el sol ha reproducido y lo que por su parte ha agregado el retocador.

Por lo general, lo que más se admira y más sorprende es la perfección con que ha salido la sortija, ó la cadena del reloj, ó los pendientes, ó la chalina.

Sobre todo, cuando una prendecilla de las puestas está algo usada, siempre hay su poquito de escozor de que luego se conozca, así que cuando se vé que ha salido, como quien dice, *saliendo*, produce un entusiasmo loco.

Pasó ya la calentura del primer momento y cada retrato fué á su sitio: éste puesto en un marco, aquél se dió al dueño adorado, con su correspondiente dedicatoria, el otro á las personas queridas que están lejos y se les envía como cédula y fé de vida, el de más allá á los amigos, etcétera, etc...

Y viene la segunda parte, ó sean los accidentes á que cada retrato se vé expuesto, según el tiempo que va pasando.

Lo menos malo que puede sucederles es que concluyan por no ser vistos á fuerza de tenerlos ante los ojos y acostumbrarse á ellos.

Porque si es el de un novio *que fué*, no hay que decir la que le espera, bien en manos del *sucesor* ó de la ex-novia misma.

¡Cuidado si hacen una ú otro heregias con la pobre efigie!

Cuando no le pican los ojos con un alfiler, le pintan con tinta unos bigotes fenomenales, ó gafas... ú otras cosas peores.

Y lo que un día fué objeto de adoración, ó poco menos, que acaso en la soledad recibiera muestras de cariño que nunca lograra el original, concluye por ser blanco de mil burlas y ensañamientos de verdugo.

Que el retrato se libró de todos estos contratiempos y entre otros compañeros fué empalideciendo en el artístico nicho de ese cementerio de fotografías llamado *album*.

Pues allí se estará ocupando su puesto, hasta que por su mal estado se le retire, para colocar otro en su lugar, que, lo mismo que aquél, estará á merced del que lo vea y tenga el derecho de decir: Qué feo! ¡Qué ridículo! ¡Qué mamarracho! ¡Qué guapa!... ú otra *expontaneidad* que haga salir los colores á la misma imagen fotografiada.

Hasta en el caso de ser el retrato de un sér idolatrado, de esos que no se olvidan sino con la muerte del propietario, su fin es siempre desgraciado.

Porque llega un día en que quien lo tenía en tanta estima, falta de este mundo, y, como los que quedan, ya no están en el mismo caso, si no hay un alma caritativa que lo rompa en el acto, se acabó: al montón fué con los demás.

Montón que sirve de entretenimiento á los chiquitines, los cuales ya es de suponer lo que han de hacer.

Por algo se ha dicho aquello de "En poder de chicos te veas."

Y la basura se encarga de dar el último beso al retrato que fuera recibido en su día con tanto entusiasmo....

Y aquí se acabaron las consideraciones, porque tuve que dejar el *album* sobre el velador, para saludar á mis visitados con la obligada fórmula:

—¿Qué tal?

UNO.

## EL BANQUERO

(ROMANCE DE CIEGO)

Cerca de Puerta Almacenes existe un embarcadero lleno de verdín y lodo, resbaladizo y expuesto á que se rompa un cristiano si se descuida, algún hueso. Pegadas unas con otras ó amarradas á unos hierros, hay doce ó catorce *bancas*, embarcaciones modelo, que sirven en Filipinas para conducir viajeros que necesitan de paso por el líquido elemento. Son estas embarcaciones, poco más ó poco menos, unas incómodas cajas tan angostas como féretros, en las que caben apenas un par de personas dentro: una cubierta muy baja donde tropieza el sombrero, que deja que el sol penetre é impide que pase el viento: se mueven pesadas, torpes como se utilice el remo, pero en cambio, bien lijeras son, si se trata de un vuelco. En uno de estos cachuchos *habita* Tinoy Cantueso, propietario de la *finca* que le da de rendimiento de la mañana á la tarde, entre días malos y buenos, si pasan muchos *castilas* que le abonan doble precio por la ley de la costumbre, muy cerca de medio peso. El almuerzo, come y cena sin abandonar su puesto y en cuclillas en la popa, bajo el *tapanco* durmiendo, ó jugando al tres en raya con algún otro banquero, espera á que la fortuna le haga manejar dispuesto la pala, batiendo el agua, para ganar los cuartejos. Ya llega á la cuesta uno, y, quince bancas lo menos, para llevar á aquél solo se ponen en movimiento y hasta se salen del agua

dejando la quilla en seco para que nada se moje al penetrar el viajero. Es Tinoy el preferido y de un empujón bien recio deja la banca flotante sobre el líquido elemento, haciendo mil equilibrios entre sí vuelco ó no vuelco. La embarcación en franquía, sigue sin más contratiempo que algún bautizo que otro si no profundiza el remo y dando el golpe en el aire echa el agua para el cielo. Sin esto, si no hay un choque, si no ocurre algún tropiezo con la cadena de un barco, si no pone en movimientos las aguas, de un buque grande la máquina, no haya miedo, que más tarde ó más temprano se llega á seguro puerto, pues Tinoy es hombre ducho, conocedor de los riesgos que se corren en el río y el bañarse le dá un bledo, pues sabe que llega á tierra donde se queda tan fresco, aunque se vuelque la banca y vaya á fondo el viajero. Este llega sano y salvo, más con el susto en el cuerpo del peligro que ha corrido de ser pasto de cangrejos, y si cuando tierra toca lo hace sin besar el suelo y sin mojarse el calzado tan siquiera, paga presto y se aleja de aquél sitio, á su estrella bendiciendo, mientras que Tinoy se tumba esperando otro viajero que pasar á la otra banda con incidentes idénticos. Dice Tinoy (y lo que dice desde luego hay que creerlo) que el carromatero en tierra y él en el agua, *parejo*; porque carromata y banca enseñan al que vá dentro á salir y entrar despacio y á caerse en un momento.

R. G.

## BALINCUTERIAS

Leemos en *El Comercio* del miércoles último:

Llamamos la atención de las personas á quienes pueda interesar, hácia el edicto del Sr. Fiscal del expediente del salvamento del vapor «Don Juan», que publicamos en la tercera plana del presente número.

Como todo esto del vapor *D. Juan* nos interesa grandemente, aunque no sea más que para saber en lo que se pueda ir á pasar en el asunto, buscamos con afán en la tercera plana, y, mira por aquí, mira por allá, el edicto del Fiscal sin parecer.

¿A que llama la atención de ese modo, compañero, si se deja en el tintero el documento en cuestión?



*El Comercio* apuesta 500 pesos con el *Diario*.

*El Diario* acepta la apuesta.

Pero llega el momento de pagar y dice *El Comercio* que ha ganado.

*El Diario* dice que el que ha ganado es él.

Y como además de los 500 pesos, los colegas habían apostado un almuerzo para las redacciones de ambos, al que fué convidada *La Voz*, este reclama el almuerzo.

Y *El Comercio*, buscando sin duda votos le pregunta:

—¿Quien cree V. que debe pagarlo?



A lo que *La Voz* oficiando con una diplomacia y habilidad que ni Meaternich, contesta:  
—¡El que ha perdido!

De modo que todo queda en el mismo ser y estado y sin que ninguno ceda en decir que no ha ganado.



*El Amigo del Pueblo* se ha convencido al fin de que se escribe *Efemérides* y así lo hace desde el lunes.

Le damos las gracias por habernos atendido. Y celebraremos que no tenga que publicar tan á menudo anuncios en su sección de fondo.

Porque poco aprenderá con ellos el pueblo, del que, según su título, es el amigo.

Lo que no quiere decir por eso que los demás no lo seamos. Sin necesidad de decirlo tanto.



Según hemos leído, en Molo dan un baile en obsequio á la tiple señorita Fernandez. Eso y más se merece la *Sagasia* del arte, por *Yeyeng* conocida, y bautizada *Práxedes*.



La verdad es que cuando se leen ciertas noticias, vuelve al espíritu la tranquilidad y se cobran ánimos. Lean ustedes.

“Khone 6 junio.

No ha habido novedad en este distrito, y la gente se dedica á sus fienas.”

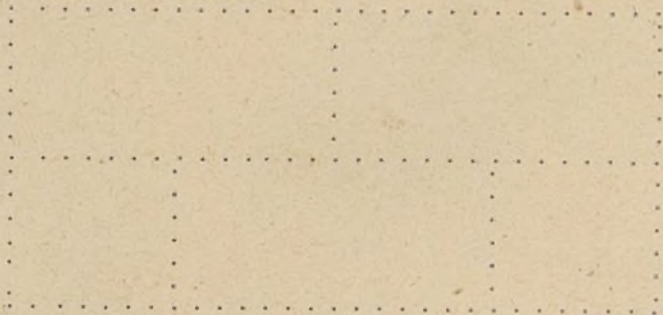
¡A que después de esto ya no parece tan grave que esté el giro al 24...

¡Verdad?



QUISICOSA

Y vaya otro problemita que vale lo menos tres, el cual, aseguran que es del tiempo de la Nanita.



A ver quien es el guapo que pasando un lapiz (ó una pluma) por encima de estos puntos, los cubre todos en tres veces, sin pasar más que una por cada sitio. Es decir, que no vale recorrer dos veces un mismo camino.

Se dan pfs. 500 al que lo haga.

Se advierte que estos pfs. 500 no son los de la apuesta pendiente (¡y tan pendiente!) entre *El Comercio* y el *Diario*.



#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

S. S. P.—Bacolor.—Está V. en descubierto por todo el mes de Junio.  
M. P.—Lingayen.—Supongo que el correo no nos habrá hecho ninguna de las suyas.

S. G. A.—Eso del cautivo tiene un inconveniente. Que sea tomado con segunda.

C. C.—Eso no prueba más sino que tiene V. tanta memoria como gracias: es decir, muchísima.

Y. O.—La verdad. Como apañadito si que lo ha sido V.

A. P.—Que ya se le acabó á V. la ganga. Eso es lo que me parece. Un curioso.—¡Ni uno! Si para esplendideces Manila.

El Barón Solepanno.—Así se los tenga V. que gastar en botica...

M. R.—¿Pero son de V. ó de oro que se llama lo mismo?

Un infeliz.—Con mucho gusto. Celebraré que vengan más.

Cold.—Cream.—Idem que no vengan.

T. C.—Si se trata de un torneo, ya sabes donde tienes palenque abierto.

M. P.—Es tema tan sobaco ya ese...

C. P.—Como que estoy por decirle que estoy al cabo de la calle. Sin embargo, “contubernio é infierno” para ser consónanies necesitan más influencia que un cesante para ser repuesto.

Luz y Ana.—De haches andamos bastante mal, hijas. ¿Y de costura? que tal?

P. B.—¿Y qué quería V. que dijera? Que eran buenos? Pues á ver;

Si la fortuna no le protegió  
furé porque era honrado  
y eso, está ya demostrado  
que jamás frutos dió.

Ahí tiene V. por picón á lo que se expone. A que se enteren los demás. El de las cuatro zetas —Que entre los dos partidos optó por el del salvador. No sienta V. mis ahorros, porque era en sentido figurado. ¿Cojerlos? ¡Ni un galgo!

Rompecabezas.—Eso hay que hacerlo con clichés á propósito y aquí no los hay. Lo siento porque es bonito.

S. L.—Supongo que el “aparato” habrá sido achicado. El sujeto agradecidísimo al favor y á la deferencia.

Doctor Silverius.—Otros con menos títulos lo hacen mejor: crealo V.

#### PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

#### AGUA DE PARÍS

ó

#### SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.

Sin rival en el mundo.

á CUATRO REALES fasco.

Precios módicos **FOTOGRAFÍA** Retratos instantáneos  
Ultimos adelantos Se retrata á diario  
Ampliaciones **AMERICANA** Procedimientos nuevos  
Miniaturas Bondad  
Retratos Medallas Escolta 12. Bortura  
Fotografos de los Palacios de Malacñang y Sta. Potenciana

#### ALMACEN

DE LA

#### MARINA

Plaza del P. Moraga 3

#### Vinos de Jerez

de la acreditada casa

#### RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

#### MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

#### RODOREDA

#### EDUARDO CASTAÑER

#### MÉDICO

Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo

Teléfono n.º 374.

#### EL CISNE

#### CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

#### LA COOPERATIVA MILITAR.

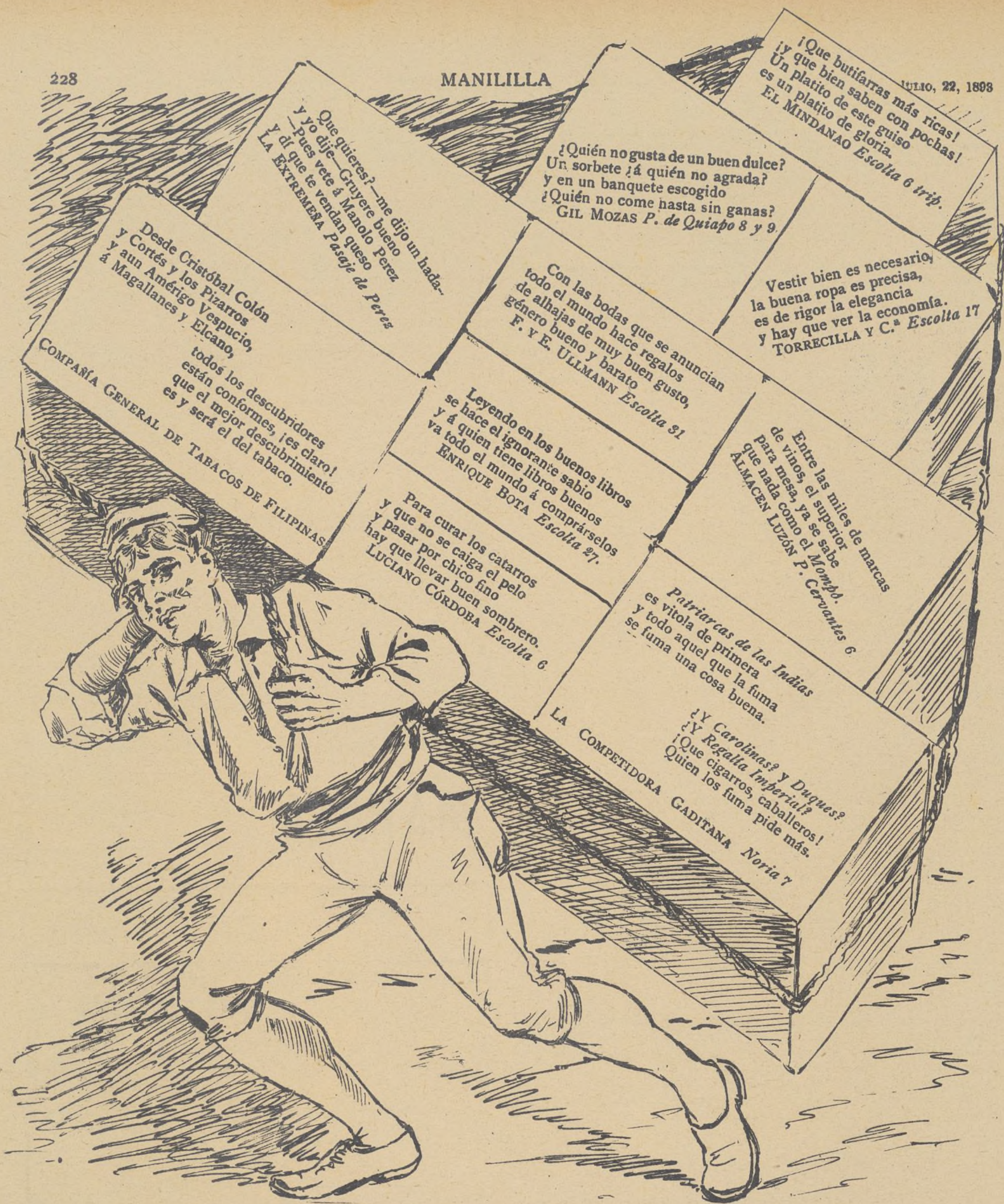
Deseando esta Sociedad adquirir un local de capacidad y condiciones para establecer las secciones de viveres, muebles, efectos militares, oficinas y almacenes, se participa á los dueños de fincas que deseen interesarse en este arriendo para que presenten sus proposiciones al que suscribe, en la inteligencia de que se preferirán las que se hallen en sitio céntrico de la población.

Manila 3 de Junio de 1892

El Gerente Administrador,  
JOSÉ PIQUÉ CASTILLO.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.





TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**FRASQUITA BORRI**

TALLER DE MODAS  
Escolta 12 (altos.)

**VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA**  
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.<sup>a</sup>)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

**LINEA DE FILIPINAS.**

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.  
De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.